

Recuperación histórica de la cerámica tradicional a mano realizada en la isla de Lanzarote siglos XVI – XX (Cerámica de El Mojón)



*Jesús Manuel Cáceres¹, Pedro Carmelo Quintana²,
Antonio Manuel Jiménez³, José Ángel Hernández⁴,
Juan Manuel Zamora⁵, Antonio de Armas Acuña⁶, José Farray Barreto⁷*

¹Arqueólogo y gerente de Tegue, arqueología y gestión del patrimonio

²Doctor en Historia por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

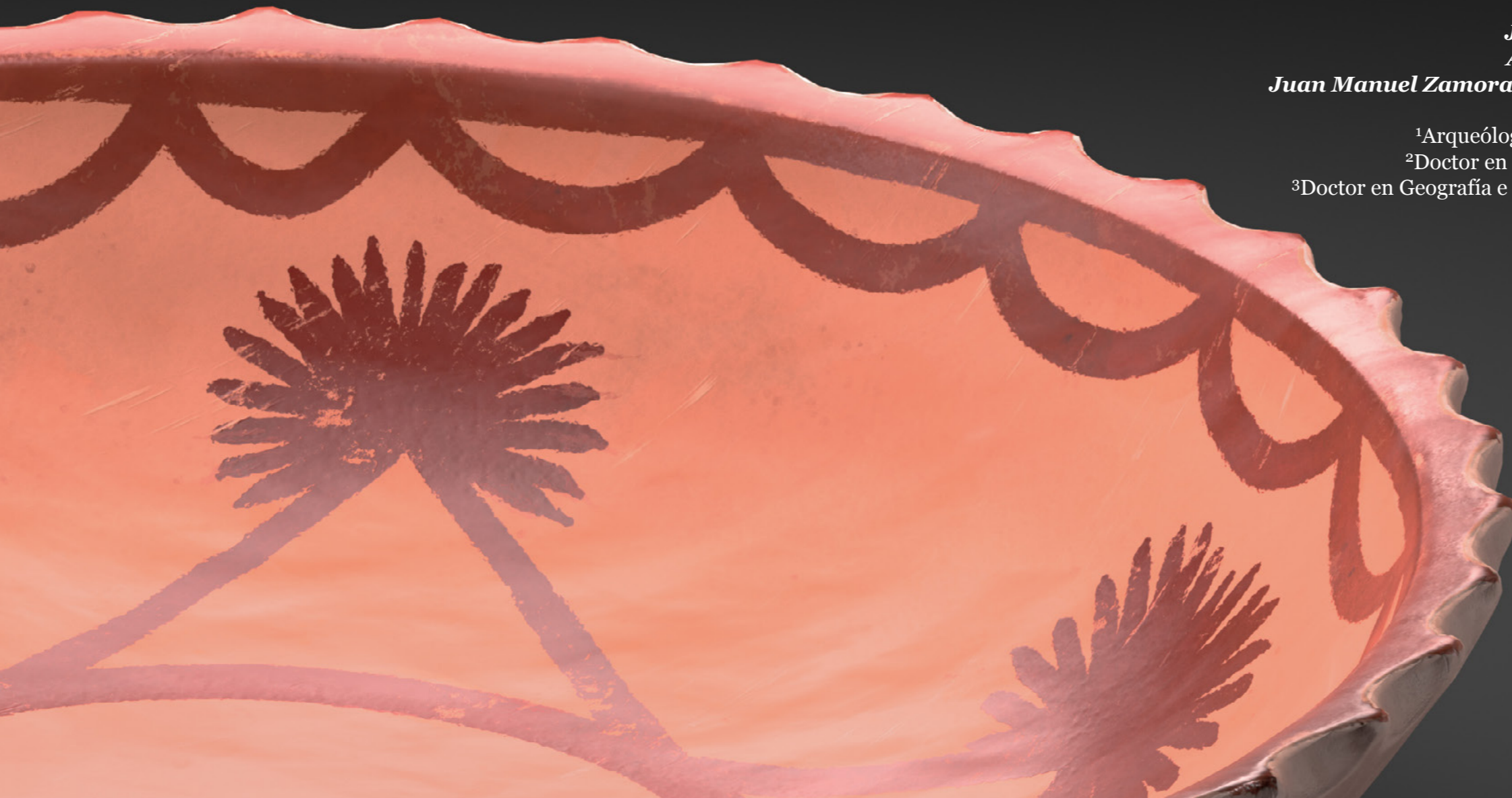
³Doctor en Geografía e Historia por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

⁴Investigador y miembro del colectivo El Alfar

⁵Investigador

⁶Investigador de la loza tradicional de Lanzarote

⁷Técnico superior en fotografía artística



Antecedentes

Con el proyecto de la recuperación histórica de la cerámica tradicional, se plantea conseguir un estudio pormenorizado de las cerámicas tradicionales de Lanzarote, concretamente el tipo Mojón (Lámina 1). Aunque la elaboración de la cerámica se mantiene hasta bien entrado el siglo XX con tradición generacional y del que se han realizado estudios en diferentes publicaciones de pequeño formato, no se ha elevado estos estudios a una investigación interdisciplinar, estudiando los diferentes campos que atañe. El campo que se proyecta en esta parte es el de la Prospección arqueológica de las zonas seleccionadas, donde se elige tres grandes zonas diferenciadas escogiendo territorios en tres islas diferentes, municipio de Tegüise y Haría, La Graciosa y Fuerteventura.

Metodología

Antes de la prospección física, se procede a la revisión de la carta arqueológica del Ayuntamiento de Tegüise, el Excmo. Cabildo de Lanzarote y La Graciosa y el Excmo. Cabildo de Fuerteventura. Se revisa la documentación perteneciente a los siglos XVIII, XIX y XX del archivo de Tegüise y como complemento se revisa la documentación del siglo XIX y XX del archivo de San Bartolomé.

Se estudian diferentes fuentes para los tipos de cerámica que se encuentran en los ámbitos espaciales que vamos a prospectar especialmente los tipos cerámicos a mano (Jiménez Medina, 2008) que se encuentran en la isla, también se tiene en cuenta las cerámicas a torno que se encuentran en el ámbito insular, teniendo en cuenta los motivos que reflejan cerámicas vidriadas y meladas (Fernández de Marcos García, 2017).

Con los datos recabados, comenzamos la prospección física del territorio delimitado, teniendo en cuenta los elementos de la arquitectura vernácula de Lanzarote (Lobo Cabrera, 1997), que encontramos en los itinerarios diseñados con anterioridad, con la intención de cubrir objetivos espaciales diarios que fueron fotografiados para la búsqueda de fragmentos de importancia en el estudio final. Como mejora se hace reco-

gida de modelos cerámicos a mano sin pintar, ya que no los encontramos en ámbitos coetáneos. Se recoge un número mínimo de elementos a torno y número mínimo de fragmentos preeuropeo que puedan tener relación a los motivos de la cerámica pintada tipo Mojón.

Todos y cada uno de los elementos han sido referenciados geográficamente en grupos de fragmento en dispersión. Dicha dispersión de relación entre los fragmentos de cada registro no supera un radio mayor a los 50 metros, pudiendo relacionar directamente el fragmento con el ámbito geográfico recogido y observando la relación espacial del material.

El trabajo de gabinete se ha centrado en la limpieza de las piezas, catalogación, fotografiado y dibujado teniendo un amplio archivo gráfico de formas y estadísticas de los diferentes modelos encontrados en campo de la cerámica a mano realizada en Lanzarote. En ningún momento se ha recogido la totalidad de los fragmentos, para que quedase huella arqueológica *in situ*, por lo que se ha considerado necesario proceder a la devolución de los fragmentos a su situación geográfica original para los posteriores estudios de pastas y esquemas de pintura, de una manera reversible y sin dañar o alterar el contexto arqueológico.

Documentación

La documentación preparatoria para las prospecciones de campo se obtuvo casi en el grueso de las referencias revisadas en las fuentes del archivo histórico de Tegui-se, el archivo Joaquín Blanco y archivo parroquial de Tegui-se, donde se comenzó trabajando en diferentes documentos en busca de referencia directa de las loceras, se revisaron padrones, rentas y exacciones, amillaramientos, juicios del juzgado de paz, documentos de paja y utensilio, y se puede ver que la mujer es invisible al documento cotidiano y en el caso de que sea visible, las labores de ceramista eran un ingreso extra en el núcleo familiar que es casi imperceptible en los textos (Belmonte Rives, 2017). Muchas mujeres ceramistas reconocidas por familiares en las diferentes entrevistas llevadas a cabo por José Antonio de Armas Acuña durante el año 1985 aparecen en los documentos como labradoras u otras profesiones las cuales no eran de ceramista, sólo se ha encontrado a una mujer que se le reconoce su labor de artesana entre los años 1829-1830 en un documento de paja y utensilio.

Entrevistas

El día 29 de julio de 1985, José Antonio Armas Acuña, inició el recorrido que llevará por los pueblos de Lanzarote, investigando sobre la cerámica de El Mojón, dejando constancia de 13 entrevistas que pusieron luz a aspectos relacionados con la técnica de trabajo, con los lugares de localización de las materias primas, y también con la ubicación de las viviendas y espacios de trabajo. Incluyó otros detalles, que le parecieron importantes compartir, para facilitar la investigación de otros aspectos, a nivel

de parentesco o aspectos que formaron parte de la cultura de las personas que desarrollaron el trabajo de la loza en el pueblo de El Mojón. Las seis primeras entrevistas fueron hechas a familiares de las loceras y las restantes, a personas que convivieron con ellas. Doña Dorotea, también aparece

al final como eslabón que conecta con las antiguas loceras de El Mojón. Este trabajo ha sido añadido a estas nuevas investigaciones por el importante valor etnográfico que alberga, convirtiéndose en algunos momentos como trabajo director de las prospecciones.



39 cm



7.7 cm.

7.95 cm



Arquitectura de la cerámica del Mojón

Los materiales que se usaban para la elaboración de la cerámica son materias primas que se registran durante las prospecciones en la zona de influencia de El Mojón, con una distancia aproximada de 5 km a la redonda de las zonas de convivencia de las loceras (El Alfar Canarias, 1998).

- **Los barros** son el elemento principal para la elaboración de las piezas cerámicas. Se recogerían de las zonas de los altos de Las Nieves, extraídos en forma de piedra a pocos centímetros de la superficie, picando con poco esfuerzo y siendo trasladados al centro locero de El Mojón, donde se machacaban y se aditiva con agua para su modelado.

- **Los desgrasantes o arenas** son arenas negras de carácter volcánico, extraídas de los fondos de los cauces de barrancos con una granulometría bastante fina. Estas arenas conforman las pastas cerámicas que se encuentran, la cual se aplicaba para dar una mayor resistencia a las piezas.

- **El tegue o teigue** se extrae de las tierras calizas de los alrededores del pueblo de El Mojón. Existen diferentes escalas cromáticas según la tabla de Munsell (Nebot García, 2009) y están entre los Hue 2.5 Y light gray 8/2, Hue 5 YR dull reddish Brown 5/4, Hue 5 YR bright reddish 5/8. Estas tierras son molidas con molino de mano para conseguir una pasta fina que se aplicaba sobre la pieza sin guisar aportando una capacidad impermeabilizante a las piezas.

- **El almagre o tierra colorada** son tierras extraídas de las zonas aledañas del pueblo de El Mojón o de los cortes del risco de Famara, como en la zona de la vereda de Sanfatia. La escala cromática según la tabla de Munsell está entre Hue 10 R reddish brown 4/3 y 4/4 y Hue 10 R red 4/6 y

posteriormente, con la ayuda de callaos o timijotas, se alisaban y se daba un aspecto volumétrico a la pieza. Para dar forma o recortar utilizaban recortaderas de cañas u objetos de metal en los bordes y las asas, todo ello se aplicaría una vez añadidos los apéndices, si la funcionalidad de la pieza lo requería.

Una vez terminada la arquitectura de la pieza, se aplicaba el tegue mediante el uso de las manos hasta cubrir la pieza, que tomaría un tono característico con tonos blancos y anaranjados. Cuando estuviese seca esta capa, se aplicaba el almagre con la ayuda de pinceles elaborados con pelos de piel de animal.

4/8. Estos almagres se mezclaban con aceites animales y se aplicaban sobre la pieza antes del guisado. La cerámica de El Mojón, al igual que otras cerámicas de la isla, no son realizadas a torno ya que la calidad de las materias primas no permite realizar este tipo de creaciones cerámicas, son realizadas por una sucesión de churros continuados hasta conseguir la altura deseada y,

El guisado de las piezas, una vez decoradas, se produciría a cielo abierto, en hornos cavados en el terreno y teniendo en cuenta la dirección del viento. Los combustibles utilizados serían la leña de higuera, pencas, ramas y bostas de vaca o camello, evitando maderas y bostas de burro ya que ennegrecían a las piezas. Estas cocciones a cielo abierto alcanzarían una temperatura que rondaría los 600° o 800°, siendo una cerámica frágil y poco adecuada como contenedor de agua.



19 cm.



Tipologías

Las tipologías cerámicas del Mojón, y también las cerámicas tradicionales de Lanzarote, se mezclan con las tipologías preeuropeas, como el tojio y otras llegadas desde el continente con nuevas utilidades, como escurridores o soperas.

Las más características son:

- **El tojio** es un elemento de unos 10 cm de alto y con diámetro ovalado, donde en su parte mayor puede alcanzar aproximadamente los 30 cm con un pico vertedero. Esta pieza es de origen preeuropeo y se utilizaba para el ordeño de la ganadería de ovinocaprina que concentra la isla de Lanzarote (Figura 1).

- **El gánigo de pasteles, pastelera o milanas**, es una pieza de dimensiones reducidas de unos 5 cm o 10 cm de diámetro y de fondo cónico, de paredes más bien rectas y de poca altura que se utilizaba para la realización de pasteles de carne.

- **Sahumadores o sahumeros**, son braseros de pequeñas dimensiones con tapa, que servían para la quema de hierbas aromáticas. Su finalidad es la de aromatizar las estancias domésticas.

- **Escudillas**, son tazones de cuerpo semiesférico donde su base se apoya sobre un pie, los cuales servían para tomar alimentos líquidos o escaldones.

- **Bernegal o tallas**, piezas de base circular, plana y estrecha, con cuerpo ovoide que se usaban para la recogida de agua en la destiladora.



FIGURA 1. DIBUJO TIPOGRÁFICO DEL TOJIO
Autor: José Ángel Hernández

Elementos decorativos

Estos elementos se recogen como característica primordial para el reconocimiento de la cerámica de El Mojón, ya que fueron coetáneos a las cerámicas tradicionales, en las que no se observa ningún tipo de decoración pintada.

En algunas de las entrevistas se habla de la fabricación por parte de las loceras de El Mojón de piezas sin elemento decorativo alguno, esto se debe a una necesidad de oferta y demanda o a los encargos que fueran realizados.

Los elementos pintados con almagres sobre el tegue se pueden dividir en 4 grupos: geométricos, vegetales, animales y caligráficos (Lámina 3). De estos cuatro, se ha podido encontrar de una manera definida y clara, la tipología de elementos geométricos y vegetales. Los otros dos no es que no estén presentes dentro de los elementos recogidos en la prospección, sino que estos, por el tamaño de fragmento encontrado, no son definitivos para poder colocarlos en los dos grupos restantes.

Estos motivos se entre mezclan o se encuentran por separado dentro de la misma pieza. El estudio de los fragmentos y de las piezas enteras en las diferentes colecciones ha permitido visualizar las diferentes zonas donde se pueden encontrar los motivos con mayor asiduidad.

Conclusiones

Con este estudio se plantean diferentes cuestiones, entre ellas, si este estilo cerámico es una adaptación de técnicas ya conocidas por los majos, adaptándola a nuevas corrientes cerámicas que llegan con población morisca en fechas que de momento se desconocen, esta hipótesis se plantea por la aparición de cerámica preeuropea con restos de decoración.

Por ello, se recomienda la excavación futura de sondeos en la zona centro de El Mojón para el estudio de esta cerámica en un contexto arqueológico.

Se propone la prospección de la zona sur de la isla, en búsqueda de diferencias o similitudes con los restos que se hallen en la zona, para descartar o asegurar alfares similares desaparecidos, sin constancia histórica.

Se propone la revisión del fondo arqueológico del Excmo. Cabildo de Lanzarote, ya que tras varios traslados durante varias décadas, se han detectado errores y falta de datos en el registro.

Bibliografía

- El Alfar Canarias (1998): «La cerámica pintada de El Mojón.», *El Pajar: Cuaderno de Etnografía Canarias*: 39-44.
- Belmonte Rives, P. (2017): *Sobre la situación de las mujeres en España (1800-1930)*, Universidad Miguel Hernández, Elche.
- Fernández de Marcos García, C., Buxeda i Garrigós, J., Amores Carredano, F. (2017): «Nuevos datos sobre la producción de cerámica de cocina y de loza basta de Sevilla en los siglos XV-XVI.», *SPAL: Revista de prehistoria y arqueología de la Universidad de Sevilla*, n.º 26: 259-282.
- García Rodríguez, C., Perera Betancort, M. A. (2017): «Introducción al estudio de la cerámica pintada del Mojón, Tinajo. Lanzarote», *Jornadas de estudios de Lanzarote y Fuerteventura*.
- Jiménez Medina, A. M., Zamora Maldonado, J. M., Hernández Marrero, J. A. (2008): «La cerámica a mano elaborada en Canarias entre los siglos XVII y XIX ¿autoabastecimiento o exportación?», *XVIII Coloquio de Historia Canario-Americana. Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria: 204-220*.
- Lobo Cabrera, M., Quintana Andrés, P. (1997): *Arquitectura de Lanzarote en el siglo XVII*, Lanzarote, Cabildo Insular de Lanzarote.
- Nebot García, E. (2009): «La guía pantone como herramienta auxiliar en arqueología», *Estrat Crític, revista d'arqueologia*: 141-158.
- Robert, D. (1960): *Cerámicas recientes de las islas Canarias*, París: Musée de l'homme.